

EL USO DE INDICADORES PARA EVALUAR LA SUSTENTABILIDAD DEL TURISMO. LA EXPERIENCIA EN CUBA¹.

Enrique NAVARRO JURADO

Departamento de Geografía. Escuela Universitaria de Turismo. Universidad de Málaga. enavarro@uma.es

Eduardo SALINAS CHÁVEZ y Maite ECHARRI CHÁVEZ

Facultad de Geografía. Universidad La Habana (Cuba). esalinas@geo.uh.cu y maite@uh.cu

José A. LA O OSORIO

CITMA. Holguín, (Cuba). lao@uicos.holguin.inf.cu

1. INTRODUCCIÓN.

La escasa importancia que en general se presta al estudio del turismo como actividad espacial, así como, a su planificación y ordenamiento territorial, en clara desproporción con el alcance y magnitud de los procesos generados y los que se generarán en el futuro por el turismo, ameritan algunas reflexiones en esta ponencia. Para la geografía existen tres eslabones básicos de la *territorialización* del turismo que conforman una secuencia indiscutible en el conocimiento de la realidad geográfica del turismo y que según Callizo (1991) son: (1) características funcionales del espacio emisor, (2) formas, distancias y medios del flujo o viaje turístico y (3) morfología del espacio turístico.

Es precisamente este último eslabón en el cual consideramos la Geografía puede y debe realizar importantes aportes, al evaluar las relaciones entre la morfología territorial y ambiental del espacio dedicado a la producción de ocio y turismo, a sus diversas escalas territoriales y su especialización socioeconómica. Las últimas décadas han marcado claramente la aceptación del *carácter espacial del turismo* y por consiguiente su condición geográfica (PEARCE 1988, CAZES 1992). Lo que permite entonces a la Geografía superar algunas de las deficiencias teórico-metodológicas y prácticas más reconocidas al estudiar el fenómeno turístico (especialmente aquellas referidas a los límites de la actividad), basado en la síntesis geográfica y el análisis del fenómeno a diferentes escalas, y considerando la diversidad espacial y ambiental de los espacios de destino.

El territorio juega un papel fundamental en el desarrollo del turismo y debe ser entendido como el argumento y no solamente como el soporte del hecho turístico, ya que el territorio se convierte en el fundamento del recurso turístico y, por tanto, configurador del producto turístico en sí mismo. Por estas razones, el turismo se convierte en un importante factor de organización del espacio en el cual se desarrolla, ya que condiciona la reorganización de las estructuras espaciales preexistentes, genera la aparición de nuevos usos, una nueva valoración

¹ El estudio del Archipiélago de los Canarros se ha realizado a través del Proyecto de investigación *Turismo Sostenible en el Archipiélago de Los Canarros, Cuba (A144/04)*, financiado por la Junta de Andalucía (Consejería de la Presidencia) dentro de los "Proyectos de Cooperación en el Ámbito Universitario" (2004-05), realizado por la Universidad de Málaga (Departamento de Geografía) y Universidad de La Habana (Facultad de Geografía).

social del espacio y la transformación de las funciones productivas existentes anteriormente (VERA y otros, 1997).

En los últimos años se ha comenzado a utilizar con fuerza en la vertiente aplicada de la geografía, la planificación y gestión espacial de los territorios turísticos, el concepto de destino considerado, según REYES Y BARRADO (2005), como un sistema formado por elementos espaciales, administrativos y productivos; así como por el conjunto de sus interrelaciones y los efectos que producen, que son fundamentalmente sectoriales y geográficos.

En el siglo XXI, en el contexto de la globalización, la comprensión del sistema territorial de los destinos (a distintas escalas) y el flujo turístico, no deben ser analizados sin el paradigma de la sustentabilidad. Y es precisamente la disciplina geográfica, como síntesis multidisciplinar, la que enlaza en el destino las tres dimensiones básicas de dicha sustentabilidad: la ambiental, la socio-cultural y la económica. Una vez más, la visión geográfica aporta nuevos enfoques integrales al estudio del turismo, lo que implica flexibilizar el desarrollo turístico del territorio para adaptarse a los cambios del mercado, uso de tecnologías ambientalmente aceptables e integración de las comunidades receptoras al desarrollo, posibilitando al turismo funcionar con rentabilidad, pero no a expensas de los recursos y del patrimonio natural y cultural del territorio, y según un modelo de gestión de los recursos que conlleve una perspectiva estratégica (PARDELLAS Y PADIN, 2004).

Desde el paradigma de la sustentabilidad hay que promover enfoques alternativos para el desarrollo que permitan avanzar en este camino, que sintetizamos en: (1) el uso de indicadores para evaluar la sustentabilidad del turismo en los destinos, (2) el establecimiento de lineamientos para el desarrollo de áreas de turismo sostenible de forma regional, transfronterizas, etc., (3) la realización de las Agendas 21 locales y los Planes de Desarrollo Territorial Sustentable en los destinos turísticos y, por último, (4) realizando estudios a escala local de la actividad buscando la planificación del turismo desde los espacios receptores, y adecuando la actividad a las condiciones específicas de cada territorio y sus características económicas y sociales (SALINAS Y LA O, 2006).

2- LA SOSTENIBILIDAD ESPACIAL DEL TURISMO Y EL USO DE INDICADORES PARA EVALUAR LA SUSTENTABILIDAD.

El turismo es una actividad económica que involucra a muchos otros sectores, niveles e intereses de la sociedad, siendo a su vez la protección del medio ambiente parte esencial de su propio desarrollo, ya que sin una adecuada calidad ambiental el turismo actual y su desarrollo futuro pueden verse comprometidos, al igual que la organizaciones turísticas, los turistas y las comunidades receptoras por el doble papel que el turismo implica (CATER, 1995); por un lado contribuyendo positivamente al desarrollo socioeconómico y cultural mientras al mismo tiempo puede conllevar a la degradación del medio ambiente y la pérdida de la identidad local (BENI, 1999; CARRANZA, 2002; CAPACCI, 2003).

El término turismo sostenible aparece en el debate geográfico en la década de los noventa del siglo pasado, para describir un desarrollo ideal del turismo que no implique impactos ambientales y sociales negativos (WALL and MATHIENSON 2005, BUTLER, 1991;

NELSON *et al.*, 1993, INSKEEP, 1991; CITRUELLA, 1997) como parte de una propuesta mundial de diversos organismos y organizaciones internacionales relacionadas con la actividad turística que se pone de manifiesto en la realización de varias conferencias y la elaboración de diversos documentos, a partir de los cuales la Organización Mundial del Turismo (OMT) propuso considerar al turismo sostenible un modelo de desarrollo económico para: mejorar la calidad de vida de la comunidad receptora, facilitar a los visitantes una experiencia de calidad y mantenerlas condiciones ambientales del destino del que dependen tanto la comunidad receptora como los visitantes, debiendo llevarse a cabo sobre criterios de sustentabilidad. En un contexto amplio este concepto debe regir el desarrollo no solamente del llamado turismo alternativo, de naturaleza o ecoturismo sino también del turismo de masas, es decir no hacer un turismo ecológico y otro no, sino ecologizar o ambientalizar todo la actividad turística actual y futura.

La aplicación del modelo de turismo sostenible implica flexibilidad para adaptarse a los cambios del mercado, uso de tecnologías ambientalmente aceptables e integración de las comunidades receptoras al desarrollo, lo que posibilitará al turismo funcionar con rentabilidad, pero no a expensas de los recursos y del patrimonio natural y cultural del territorio y según un modelo de gestión de los recursos con una perspectiva estratégica (PARDELLAS Y PADIN, 2004).

La sustentabilidad del turismo ha sido definida de diferentes maneras de acuerdo con las diferentes condiciones políticas, económicas, socio-culturales y ambientales en la cuales los diferentes destinos turísticos se implantan y desarrollan (BELL and MORSE, 1999 Y KO, 2005) y no puede desvincularse de la política y de la sociedad y sus problemas a partir de que existen diferencias significativas entre las necesidades de las sociedades del *norte* desarrollado (de donde provienen los principales flujos turísticos) y el *sur* subdesarrollado donde se encuentran en la actualidad muchos de los destinos turísticos y que ha apostado por el turismo como impulsor de sus maltrechas economías (JIMÉNEZ E HIRABAYASHI, 2003). El concepto de sustentabilidad en turismo está ligado a tres hechos importantes: calidad, continuidad y equilibrio y representa trabajar en el sentido de proteger el medio ambiente, los recursos naturales y culturales con la perspectiva de un crecimiento económico constante y sustentable que sea capaz de satisfacer las aspiraciones presentes y futuras (OMT, 2004).

En Cuba, el Estado ha integrado dentro de su Programa Nacional de Medio Ambiente y Desarrollo el Programa Turístico, introduciéndole a esta actividad económica la dimensión ambiental, desde el planeamiento territorial hasta la gestión ambiental. En tales medidas y como parte de las acciones derivadas de las Políticas de Desarrollo del Turismo del país, y en contribución a los compromisos contraídos ante la AEC (Asociación de Estados del Caribe) y su Comité Especial de Turismo en relación con la ZTSC (Zona de Turismo Sostenible del Caribe). La incorporación de estas políticas está montada en el sistema de perfeccionamiento empresarial, donde interactúa una gama de elementos que son identificados como los ámbitos, las dimensiones y/o variables a las cuales se les aplica los indicadores de sostenibilidad. Este sistema de indicadores esta en función de las particularidades y singularidades del destino, usando para ello indicadores específicos que permitan armonizar los criterios para la futura sustentabilidad del mismo.

2.1. Aproximación al estudio de indicadores de sostenibilidad turística.

En un proceso de desarrollo sustentable del turismo los indicadores no constituyen un fin en sí mismo, sino herramientas que permiten conocer tendencias, el cumplimiento de objetivos y brindan la posibilidad de intervenir oportunamente permitiendo una toma de decisiones fundamentada. Cuando están bien concebidos, siguen los cambios durante todo el ciclo de vida del proyecto y son indispensables para una eficaz y lograda gestión, convirtiéndose también en mecanismos de enseñanza y estímulo para alcanzar la sustentabilidad.

El establecimiento de indicadores de sostenibilidad y su medición sistemática posibilita la evaluación de las transformaciones y los cambios de los sistemas naturales, sociales y económicos, así como el grado de conservación de los valores que respaldan a una región o zona para el desarrollo turístico, ya que estos deben ser instrumentos críticos que permitan analizar la actividad humana y sus impactos.

Algunos principios básicos que deben cumplir los indicadores de sostenibilidad turística según la OMT (2004) son: Constituir un sistema sencillo y fácil de aplicar, corresponderse con las características y condiciones específicas del medio de su aplicación y con las políticas y estrategias del desarrollo, capaces de medir el nivel de la sostenibilidad del turismo en los destinos del país. Deben ser comparables entre destinos y en el tiempo, que sean pocos y de fuentes confiables, con objetividad en sus procedimientos de cálculo y que tengan utilidad pública.

Una vez concluido el análisis de los indicadores seleccionados tendremos la posibilidad de evaluar el grado de sustentabilidad del destino en su conjunto y para ello se construyen entonces los llamados índices agregados o compuestos que permiten obtener una visión global de la sustentabilidad en un destino o región determinada y analizar su comportamiento en el tiempo (WEAVER, 2006).

3. CASOS DE ESTUDIO EN CUBA.

En los últimos 3 años se han originado en Cuba algunas experiencias interesantes en el uso de indicadores para evaluar la sustentabilidad del turismo en diversos destinos, lo que unido al esfuerzo de diversos organismos oficiales (Ministerio de Turismo y Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente entre otros), ONG como la *Fundación "Antonio Núñez Jiménez" de la Naturaleza y el Hombre* y *Sibarimar* e instituciones académicas posibilita avanzar en el establecimiento de un esquema metodológico propio para la aplicación de indicadores que permitan evaluar la sustentabilidad del turismo en diferentes destinos de nuestro país.

En esta comunicación se exponen las experiencias alcanzadas por especialistas de la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana en la aplicación de indicadores para evaluar la sustentabilidad del turismo en tres destinos diferentes que son: el Archipiélago de los Canarreos (estudio que formó parte de un proyecto de colaboración entre Universidad de La Habana y la Universidad de Málaga), el litoral norte de la provincia de Holguín al este de Cuba y finalmente el Centro Histórico de La Habana, cada uno de estos destinos tienen

características propias y para su estudio se emplearon diferentes paquetes de indicadores, buscando probar la eficacia de cada uno de estos y su adaptación a las condiciones específicas de cada destino y al contexto en el cual se desarrolla el turismo en Cuba.

3.1. El Litoral Norte de Holguín.

Esta subregión turística abarca un área de 1,987.2 km² lo que representa el 44.3 % de la región en su conjunto. En ella se encuentra el área de mayor desarrollo turístico de la parte oriental de Cuba, el sector costero entre las bahías de Vita y Samá. (La O, 2004). Este sector costero tiene una extensión territorial de 96.2 km² y se localiza entre los 21° 02' 51" y 21° 08' 51" de latitud Norte y los 75° 58' 03" y 75° 45' 18" de longitud Oeste.

Desde el punto de vista natural, el territorio está constituido por dos unidades principales del relieve: llanuras y alturas; las primeras ocupan más del 80% del territorio, y las alturas no sobrepasan los 300 m. La variedad litológica y geomorfológica ha originado una gran diversidad de suelos, en general, poco profundos y de baja fertilidad, utilizados tradicionalmente para la agricultura cañera, la producción de frutales y la ganadería.

La vegetación natural ocupa aproximadamente el 40% del territorio, siendo las formaciones vegetales mejor conservadas: los bosques semidecíduos, siempreverdes y los manglares; desarrolladas principalmente hacia la costa y las alturas, y donde se alberga una gran diversidad de especies de fauna, muchas de ellas endémicas, entre las que se destacan moluscos, reptiles y aves. Estas potencialidades han llevado a proponer el territorio como un área protegida de importancia nacional.

Desde el punto de vista político-administrativo, el área pertenece a los municipios Rafael Freyre y Banes y se caracteriza por presentar una población fundamentalmente rural de aproximadamente 9,435 habitantes en el año 2005, para una densidad de 98.8 hab/km².

El modelo de desarrollo turístico de este territorio se fundamenta en la concepción de su integración al medio natural, teniendo en cuenta la fragilidad y singularidad del mismo, con normas muy estrictas que establecen un rango de 10–60 hab/ha, con una ocupación menor del 25 %, alturas máximas que no sobrepasen los cuatros pisos (14,0 m) y una estructura urbana dispersa que se hace algo más concentrada en los polos de Pesquero Nuevo; Yuraguanal; Estero Ciego y Guardalavaca. El potencial de habitaciones a construir según el Plan Director del año 2003 es de 11,273 de las cuales están ya en explotación 4,249.

Este territorio puede ser considerado como el tercer polo turístico del país por el número de turistas e ingresos que recibe. El Norte de Holguín es playa, islas, naturaleza, montañas, bosques, abundante vegetación mezclada con la playa o muy cerca de ella, magníficos fondos marinos, saltos de agua, cuevas, bahías, sin contar con otras bondades arqueológicas, culturales, históricas y hasta ecológicas que alcanzan un total de 99 atractivos que constituyen el 37,2 % del total de la provincia. Su principal atractivo lo constituyen sus 16 km de playa (con arenas blancas y finas y temperatura del mar entre 24 y 26 °C) y la calidad estética de sus paisajes. Como en ningún otro sitio del país y de la región caribeña, aquí se encuentra la presencia conservada y reveladora de los primeros indocubanos: Chorro de Maita, el único recinto funerario y ceremonial precolombino en las Antillas.

La política del estado cubano para este territorio ha sido su consolidación y comercialización como un destino de alto Standard donde se combine la explotación de sus excepcionales paisajes y áreas litorales en un entorno natural conservado con los importantes atractivos histórico–culturales, asociados a los asentamientos aborígenes y el encuentro con los españoles a su llegada a Cuba con el primer viaje de Cristóbal Colón. Para esto se han construido hoteles de excelente calidad y servicios integrados al paisaje y se apuesta por un turismo de mas alto nivel de ingresos.

3.1.1. Sostenibilidad e indicadores utilizados.

El estudio de la sostenibilidad del turismo en el Norte de Holguín ha tomado como base los fundamentos de la geoecología de los paisajes, y la misma parte del análisis de una serie de indicadores de sostenibilidad turística en la fase de diagnóstico a escala 1:50,000, con vistas a evaluar de forma sintética el grado de sostenibilidad en que se encuentra este destino turístico, y por ende las actividades socioeconómicas que lo integran, así como sus tendencias, usando como unidad de referencia espacial las Unidades de Gestión Turística (UGT).

Estas UGT se caracterizan por la homogeneidad en sus atributos naturales, económicos y socioculturales. El proceso de definición, descripción y cartografía de las mismas tiene como objetivo lograr un manejo diferencial y preciso de los diferentes recursos y potenciales presentes en cada unidad; y estas parten del modelo de ordenamiento territorial de la DPPF. Para este sector costero estas unidades son las que más se adaptan para soportar un sistema de gestión turística, aunque están presentes otros sistemas de organización del espacio como son la división político–administrativa y las unidades socioeconómicas.

Las mismas quedan definidas como: los polos turísticos, las áreas extrahotelera, las infraestructuras de apoyo, las áreas de conservación y los agroecosistemas; a su vez se subdividen en unidades de orden inferior, que permiten realizar un proceso de gestión más integral y menos sujeto a subjetividades. En esta investigación se relacionaran en la evaluación 4 ámbitos que son: el entorno geoecológico, el cual está referido a las particularidades físicas y ecológicas, a la disponibilidad de recursos y a la calidad ambiental; la infraestructura turística donde se tiene en cuenta aspectos relacionados con la gestión y manejo ambiental de las instalaciones; el cliente externo que está relacionado con la satisfacción y los gustos de estos; y el entorno socioeconómico vinculado con la identificación e interacción de la actividad con el desarrollo local y regional.

Para el tratamiento de esta información y la obtención del grado de sostenibilidad turística del destino, se realizó la selección de los indicadores atendiendo a las características de la información, su actualidad, confiabilidad, y representatividad en el territorio. En este caso fueron seleccionados veinticuatro indicadores que se considera dan una visión adecuada del grado de sostenibilidad turística. Teniendo en cuenta la relación equitativa que debe existir entre las distintas dimensiones del desarrollo sostenible, estos ámbitos y/o indicadores no fueron ponderados con un peso o importancia relativa.

Tabla 1: Indicadores utilizados para evaluar la sustentabilidad del turismo en el Litoral Norte de Holguín.

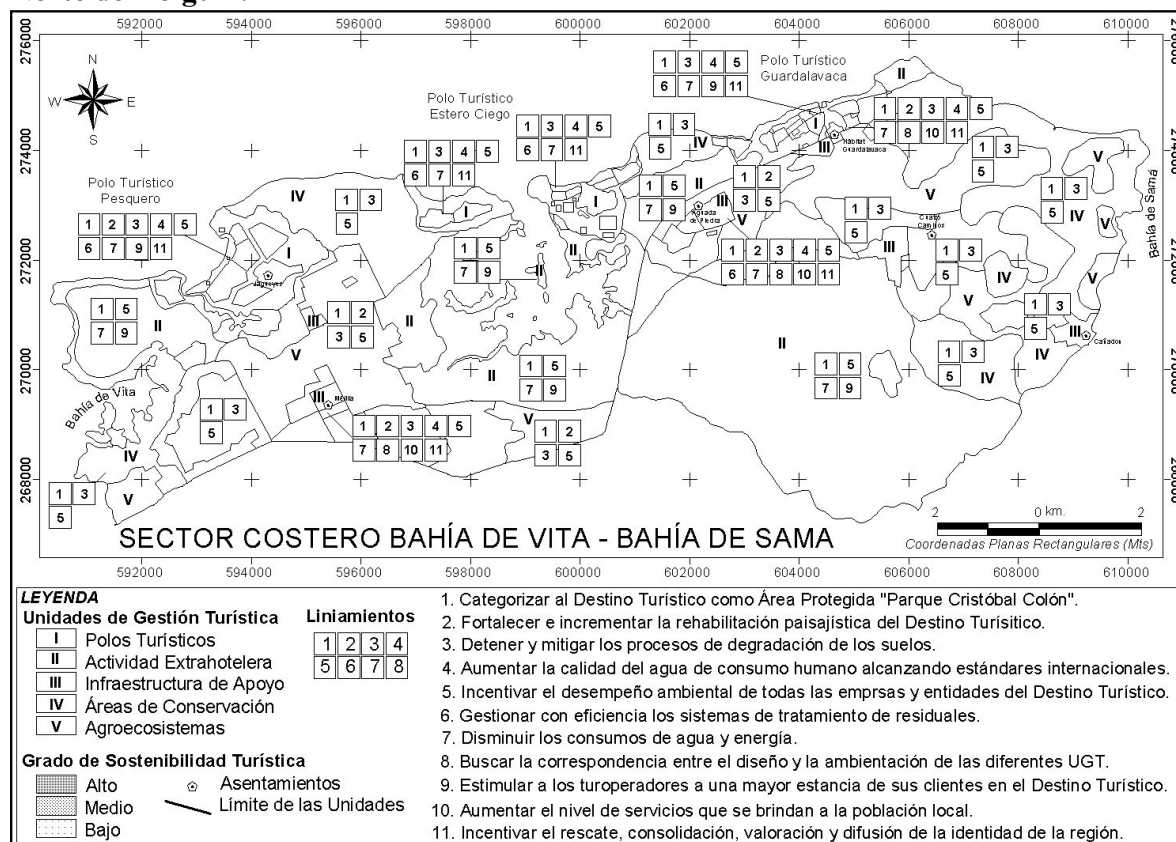
<p align="center">ENTORNO GEOECOLÓGICO</p>	<p align="center">INFRAESTRUCTURA TURÍSTICA</p>
<ul style="list-style-type: none"> • SITUACIÓN AMBIENTAL. • CALIDAD DE LOS CUERPOS DE AGUA. • CALIDAD DEL AGUA DE CONSUMO. • PROTECCIÓN DEL SITIO. • COMPORTAMIENTO DE LA CAPACIDAD DE CARGA. • DEGRADACIÓN DEL SUELO. 	<ul style="list-style-type: none"> • DESEMPEÑO AMBIENTAL • GESTIÓN DE LOS DESECHOS LÍQUIDOS • GESTIÓN DE LOS DESECHOS SÓLIDOS • CONSUMO DE AGUA Y ENERGÍA • CONSUMO DE PRODUCCIONES NACIONALES Y LOCALES • DISEÑO Y AMBIENTACIÓN
<p align="center">CLIENTE EXTERNO</p>	<p align="center">ENTORNO SOCIOECONÓMICO</p>
<ul style="list-style-type: none"> • SEGURIDAD (DELITOS + ACCIDENTES) • SATISFACCIÓN AL TURISTA • ÍNDICE DE REPITENCIA • ESTADÍA PROMEDIO • INGRESOS • UTILIDADES 	<ul style="list-style-type: none"> • IDENTIDAD CULTURAL • PROSTITUCIÓN • EMPLEO • NIVEL DE SERVICIOS • SATISFACCIÓN DE LA POBLACIÓN LOCAL • IMPACTO SOCIAL

Fuente : La O, 2004.

Según la evaluación realizada se puede plantear que el destino turístico del litoral Norte de Holguín tiene un grado medio de sostenibilidad turística, el cual está muy cercano a los valores del grado superior. Este comportamiento es producto de la existencia de marcadas dificultades en la gestión turística tanto al nivel de ámbito como de UGT, principalmente en el ámbito infraestructura turística, y en las infraestructuras de apoyo y los agroecosistemas; ya que otros ámbitos como el entorno socioeconómico y unidades como la actividad extrahotelera presentan altos índices de sostenibilidad.

Espacialmente, por las UGT, se puede apreciar la manifestación de los tres grados de sostenibilidad turística. Las unidades con un grado alto de sostenibilidad son los polos turísticos, las áreas de conservación, y la actividad extrahotelera; esta tercera es la que mejores valores presenta, estando integrada por las áreas de uso público, los parques turísticos y temáticos, y los campos de golf. Esta unidad coincide con valores altos en tres de los cuatro ámbitos, siendo el ámbito de la infraestructura turística el que tienen valores medios, lo que está determinado por los elementos analizados anteriormente.

Figura 1: Unidades de Gestión Turística y grado de sostenibilidad turística del Litoral Norte de Holguín.



En sentido general podemos evaluar que se evidencia una diferenciación que contrasta de manera conjunta, tanto a escala espacial como de ámbitos entre los espacios con una marcada actividad turística, y los espacios de apoyo y flujo de esta actividad. En las unidades como los polos y la actividad extrahotelera tienen marcadas diferencias con las infraestructuras de apoyo, principalmente en indicadores que deberían ser comunes entre estas unidades como son el estado geocológico, el diseño y ambientación, la identidad cultural, el nivel de servicios, el estado ambiental y técnico de jardines y áreas verdes (degradación del suelo).

También sobresale la diferenciación desde el punto de vista estético – escénico con las unidades de agroecosistemas, por donde atraviesan las principales vías de comunicación hacia los polos y la actividad extrahotelera. Esta diferenciación de la calidad de la imagen turística del destino en distancias relativamente cortas y con fácil accesibilidad incide de forma negativa en el grado de sostenibilidad turística del destino. Por esta razón, se hace necesario trabajar en este sentido, para lograr tener polos turísticos sostenibles dentro de destinos turísticos sostenibles.

3.2. Centro Histórico de La Habana.













La Habana abarca un área de 732 km² y en ella confluyen estilos arquitectónicos que mezclan sus colores junto a monumentos y fortificaciones. Lo que hoy conocemos como Centro Histórico de La Habana, es el área que comprende el casco fundacional y el borde monumental que se desarrolló en el ejido de las murallas, inscripto en el municipio Habana Vieja. Ocupa una superficie de 214 ha, con 350 manzanas, 3,370 edificaciones y una población de 66,752 habitantes. Fue durante siglos la *Ciudad*, por lo que puede entenderse como la unidad urbana más compleja que continúa reuniendo una gran diversidad de tendencias, funciones y potencialidades, lo que hacen de él uno de los lugares de mayor centralidad destacándose por su polifuncionalidad y las fuertes relaciones laborales y culturales con la población que allí habita.

3.2.1. Sostenibilidad e indicadores utilizados para su evaluación.

Teniendo en cuenta que el conjunto de indicadores a utilizar se pone en función de las particularidades del destino, fueron seleccionados una serie de indicadores sobre la base del conocimiento de las principales propuestas existentes en el ámbito internacional y nacional al respecto. Esta selección de indicadores constituye un nivel básico y proporciona una gama de información preliminar en aras de gestionar de forma sostenible el destino, si bien cubren un espectro limitado de mediciones. Se determinaron dos años para reconocer la viabilidad de los procesos llevados a cabo en la planificación y actuación del turismo en el territorio (2000 Y 2005) y se definieron 9 categorías que incluyen 26 indicadores (Ver cuadro 2).

El incorporar indicadores de sostenibilidad permitió validar criterios que, a pesar de ser expuestos, no contaban con investigaciones que pudieran constatarlo materialmente. Una vez incorporados los valores cuantitativos a cada indicador, se obtuvo una clasificación evolutiva tanto para el indicador como para la categoría al cual esta incorporado, para determinar el comportamiento sustentable o no del modelo de gestión.




Tabla 2: Comportamiento de los indicadores de sostenibilidad seleccionados para el Centro Histórico de La Habana.

CATEGORIA	INDICADOR		2000	2004	COMPORTAMIENTO	
					De Indicadores	De Categorías
AMBIENTAL	Consumo energético (usd/tur/día)		4,89	4,11		
	Consumo energético (usd/tur físico)		12,8	10,9		
	Control Ambiental		1	1		
SOCIO-ECONOMIC A	Empleo Turístico (Unidad)	Trabajadores Locales	627	1224		
		Plantilla Cubierta	1603	3061		
	Indice de idoneidad		93%	98%		




ECONOMIC A	Satisfacción del turista		-	-		
	Ingresos Totales (MUSD)		61 933	77 020		
	Ingresos por turista día total (usd)		78,16	53,42		
	Utilidades (% de utilidades en hotelería)		40%	45%		
SOCIAL	Seguridad (cantidad de delitos)		77	73		
	Escolar i- dad Prome dio	Nivel Medio	19%	23%		
		Medio Superior	69%	62%		
		Superior	12%	15%		
SOCIO CULTURAL	Autenticidad del diseño, ambientación y arquitectura (Cantidad de instalaciones)		14	22		
	Presencia de espectáculos artísticos nacionales y/o locales (Cantidad de instalaciones)		14	22		
NIVEL DE USO	Total de arribos (Turistas físicos)		25 880	77 271		
	Estancia promedio (días)		2,6	2,55		
	Número de TTOO con permiso para operar (Unidad)		2	10		
MANEJO DEL TURISMO	Existencia de centros de información a visitantes (Unidad)		2	3		
CONTRIBUCION DEL TURISMO A LA PRESERVACION	Cobro de entrada (Total de Instalaciones)		11	15		
	Impuesto a turistas (Total de Instalaciones)		0	0		
	Venta de artesanías (Total de Instalac)		2	7		
REUTILIZACION DE EDIFICIOS	Número de edificios reutilizados para propósitos residenciales		46	52		
	Número de edificios reutilizados para el turismo		87	115		
	Número de edificaciones considerados en condiciones de degradación		+ 50%	30%		

Fuente: Echarri, M. 2006.

Comportamiento de Indicadores

Crecimiento	
Sin Cambios	
Decrecimiento	

Comportamiento de Categorías

Comportamiento Positivo	
Comportamiento Estancado	
Comportamiento Negativo	

3.2.2. Análisis de las categorías de sostenibilidad.

Comportamientos estancados: se evidencia en la categoría económica, marcada por la disminución de los ingresos por turistas días y por la inexistencia de mecanismos para el conocimiento de los niveles de satisfacción, elemento de suma importancia para diseñar estrategias de posicionamiento y comercialización del producto en los diferentes segmentos de mercado.

Comportamientos positivos: el mayor número de categorías tienen este comportamiento y son: ambiental, socio-económica, social, socio-cultural, nivel de uso, manejo del turismo, contribución del turismo a la preservación y reutilización de edificios. En la categoría ambiental se ha considerado su comportamiento positivo debido a que si bien no existen programas de monitoreo ambiental, todas las instalaciones turísticas están certificadas sanitaria e higiénicamente para desempeñar sus funciones. En el comportamiento de la categoría socio-económica ha incidido positivamente la preparación de la fuerza laboral por parte de la propia Oficina del Historiador, tendencia que debe consolidarse lo que está unido a el aumento de trabajadores locales en el sector turístico que se mantiene como una de las más importantes fuente de ingresos para las familias residentes en el municipio. Si bien los niveles de seguridad mejoran aún los delitos que se producen afectan la calidad de la experiencia de los visitantes y es un factor que no debe descuidarse. Las categorías socio-cultural y de niveles de uso, hacen manifiesto el papel de la cultura para el destino que se consolida y todavía en fase de crecimiento, no obstante las mejorías deben enfocarse hacia el aumento de la estancia promedio en la cual incide de manera notoria la escasa oferta nocturna y la poca variedad en la misma. Se considera positivo, en cuanto al manejo del turismo, la incorporación de un nuevo centro de información atendido por la propia Oficina del Historiador. La reutilización de edificios hace visible la contribución de la actividad turística en la mejoría de las condiciones de vida de la población local y en la recuperación del fondo edilicio del Centro Histórico.

Los análisis realizados nos permiten concluir que el modelo de gestión turística llevado adelante por la Oficina del Historiador de la Ciudad ha mantenido un comportamiento sustentable para el período comprendido entre los años 2000 y 2005.

3.3. El Archipiélago de los Canarreos.

El Archipiélago de los Canarreos está localizado al suroeste de la Isla de Cuba, limita al norte con el Golfo de Batabanó, al sur, al sureste y oeste con el mar Caribe. Las coordenadas geográficas lo sitúan entre los 21° 30' y los 21°40' de latitud norte y los 81° 34' y los 82° 28' de longitud oeste. Esta región abarca un territorio de 2,420 Km², de los que corresponden a la

tierra firme 2,205 Km² y 215 Km² de área de cayos. Está conformada por la Isla de la Juventud y unas pequeñas islas que se extienden aproximadamente 155 Km, en el extremo oriental se sitúa Cayo Largo del Sur el más extenso y donde se ubica el complejo turístico más importante del archipiélago en forma de *resort* aislado para uso exclusivo del turismo internacional.

La población en el 2004 alcanzaba los 88,408 habitantes y se concentra en los núcleos de Nueva Gerona, La Fe y La Demajagua al norte de la Isla de la Juventud, mientras que al sur solo existe el poblado rural de Cocodrilo. En los cayos no habita nadie de forma permanente. Las actividades productivas están representada por la pesca, el cítrico la industria cerámica, el mármol, agropecuaria, aunque la más rentable es el turismo.

Las potencialidades turísticas naturales son las más destacadas, especialmente las playas del sur de la Isla de la Juventud y los cayos, con arenas blancas y finas. Aunque no faltan recursos florísticos de interés (la barrera coralina bien conservada desde el punto de vista ecológico) y faunísticos los más apreciados (pesca y submarinismo).

El desarrollo turístico se inicia a principios de los años ochenta con la creación del Polo Turístico Cayo Largo del Sur. En el llamado “período especial” de los noventa empieza una época de graves carencias que se manifiesta claramente en la Isla de la Juventud, lo que potencia más el turismo como estrategia para obtener divisas, es cuando en Cayo Largo se implantan unas infraestructuras turísticas caracterizadas por la calidad. En el 2004, la capacidad de alojamiento turístico ascendía a 2,502 plazas de las cuales el 88% se localizan en Cayo Largo del Sur. Los mercados internacionales más importantes son Canadá, Italia y Alemania.

3.3.1. El Sistema de Indicadores para medir la Sostenibilidad.

El sistema de indicadores aplicado en el Archipiélago de los Canarreos ha seguido los criterios de planificación y gestión sostenible desarrollados por el proyecto METASIG, dicho proyecto ha sido realizado por el Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante (IVARS BAIDAL, 2001). Este sistema de indicadores tiene su antecedentes en el modelo aplicado por la OCDE (Organisation for Economic Cooperation and Development) de *Presion-Estado Respuesta* (PSR), aunque añade un nuevo conjunto de indicadores, porque las actividades turísticas a escala local dependerán del modelo territorial existentes y de sus características físicas-ecológicas, socioeconómicas y de la propia actividad turística desarrollada en un espacio concreto; es por ello que se precisa un conjunto de indicadores que describan el *Modelo Territorial* existente para poder valorar el resto de indicadores y su evolución.

A partir de este esquema metodológico se desarrolla un primer listado de 79 posibles indicadores, que fue presentado a técnicos y gestores de distintos sectores y en unas jornadas en la Isla de la Juventud (Junio 2005). En ambos procesos participativos las adaptaciones de los indicadores a la realidad de la zona y a las dificultades de las fuentes de información fue una constante. El resultado fue la creación de 56 indicadores que se analizan en una serie cronológica 2001-04.

El análisis de los datos se realizó desde dos puntos de vista, el primero similar al análisis realizado en La Habana, medía el comportamiento evolutivo de los indicadores distinguiendo tres categorías. En el segundo se ha medido si dicha evolución hace que se tienda a una mayor-menor sostenibilidad a partir del criterio de los técnicos.

Los resultados son claros en algunas cuestiones, en cuanto al comportamiento evolutivo hay un aumento en el 62,5% de los indicadores, un 26,8 % decrece y el resto no cambia. En cuanto a la valoración de la sostenibilidad se observa que el 54% de los indicadores mejoran, el 31% disminuye su aportación a la sostenibilidad y el 14,5 no varían. Lo que mas destaca una mejora constante de los indicadores de *respuesta política y social* de modo abrumador, ocho de los diez indicadores recopilados son positivos, ello implica la creciente preocupación por el medio ambiente en las legislación y en los proyectos realizados. En el *modelo territorial* se aprecia el éxodo de la población por la falta de unas mayores oportunidades de trabajo ala vez que hay un ligero incremento de los establecimientos, plazas y la estacionalidad aunque disminuye los ingresos económicos por turismo, por le contrario se incrementa el gasto por turista y el grado de ocupación del turista internacional de Cayo Largo del Sur. Los indicadores de *presión* están equilibrados al cincuenta por ciento, se incrementa el uso agrícola y forestal pero también el suelo con uso turístico-recreativo y urbano; hay una clara reducción del consumo de energía eléctrica en términos absolutos y per capita, aunque se incrementa el consumo de agua per capita y la generación de aguas residuales; por último, la presión humana al territorio aumenta en Cayo Largo del Sur, con la llegada de un mayor número de turistas, lo que contrasta con una disminución de los pasajeros aéreos y marítimos a la Isla de la Juventud. Para finalizar, los indicadores de *estado/calidad* son claramente positivos en cuanto a la sostenibilidad, aumenta la calidad de vida de los residentes al mejorar las comunicaciones viarias, el servicio médico, las instalaciones culturales y educativas, aspecto fundamental en la política cubana; a ello se une el incremento de la ratio de trabajadores locales dedicados al turismo internacional de Cayo Largo y la mejora en el tratamiento de las aguas residuales (un 98% del agua residual de la Isla de la Juventud es tratada y el 100% en Cayo Largo).

En conclusión, el método propuesto ha demostrado las posibilidades de análisis y con una serie cronológica más larga puede ayudar a crear escenarios de futuro que ayuden a la planificación y gestión de este destino turístico. En cuanto a los resultados, se ha valorado que se están dando pequeños avances hacia una mayor sostenibilidad, pero aun es pronto para un análisis más integral y una depuración metodológica mayor.

Tabla 3: Indicadores de sostenibilidad en el Archipiélago de los Canarreos.

MODELO TERRITORIAL	2001	2002	2003	2004	Comportamiento
Establecimientos turísticos	12	12	13	13	-
Desarrollo de polo turístico (Plazas)	2060	1724	1931	2502	-
Relación habitantes/plazas de alojamiento (Hab/plazas)	42,4	49,8	45,7	35,3	+
Estacionalidad de la demanda turística (%)	60	59	65	74	-
Ocupación turística (%)	59,8	34,1	51,6	61,5	+
Ingresos por turista/día (CUC)	70,39	87,42	94,57	93,52	+
Ingresos por turismo (Millones de CUC)	2.211	646	4.770	4.460	-

Transporte de uso turístico en Cayo Largo (Vehículos)	67	70	91	93	-
Población residente	87.352	87.850	88.253	88.408	=
Crecimiento Natural (‰)	9,5	9,7	8,5	8,1	+
Tasa de migración (‰)	-0,72	-5,87	-5,36	-4,04	-
Densidad de población (Hab/Km ²)	39,7	39,9	40,1	40,2	-
Índice de envejecimiento (%)	8,1	7,5	9,5	10	-
Índice de dependencia (%)	40,1	39,8	59,1	44	-
Tasa de desempleo. (%)	3	3	2	2	+
PRESION	2001	2002	2003	2004	
Cambio uso suelo agrícola (Has)	67.705	67.927	67.930	68.124	+
Cambio uso suelo ocioso (Has)	7.117	7.087	8.349	14.018	-
Cambio uso suelo forestal (Has)	137.744	137.657	137.610	138.130	+
Cambio uso suelo de asentamientos humanos (Has)	5.920	5.933	5.899	5.961	-
Superficie ocupada con Bosque Natural (%)	46,74	46,35	46,34	46,4	=
Consumo general de energía eléctrica (MW/hora/año)	85.853	81.202	83.515	82.527	-
Consumo de energía eléctrica urbana per cápita (KW/hora /habitantes/mes).	34	36	37	39	-
Consumo Energía Eléctrica del Turismo/plazas T ^a (KW/h/hab/mes)	473	303	510	409	+
Consumo de agua total per capita (m ³ /hab)	150,3	169,1	197,9	173,1	-
Generación de agua residual tratada per capita (m ³ /hab)	64,3	79,9	81,8		-
Pasajeros por transporte marítimo (Isla Juventud)	325.700	358.600	253.000	284.000	+
Pasajeros por transporte aéreo (Isla Juventud)	101.016	100.740	101.120	91.448	+
Turistas recibidos.	49.610	25.207	45.101	48.464	-
ESTADO	2001	2002	2003	2004	
Superficie de áreas verdes urbanas (m ² /hab)	72,7	105,3	98,4	52,2	-
Vías categorizadas de buenas (Km)	129,2	129,2	154,7	147,6	+
Vías categorizadas de regular (Km)	25	25	3,8	6,7	+
Vías categorizadas de malas (Km)	17	17	0,7	4,9	+
Ómnibus públicos en Isla de la Juventud.	99	99	90	85	-
Disponibilidad de consultorios médicos de familia (Hab/consultorios)	418	412	373	380	+
Consultas médicas per capita (Consultas/hab)	6,89	7,41	7,08	7,49	-
Disponibilidad de médicos per capita (Hab/medico)	207,7	194,6	196,4	198,3	+
Instalaciones culturales en servicio.	23	24	22	24	+
Instituciones educativas	108	108	121	119	+

% de agua de consumo tratada sobre el total bombeado (Isla Juventud).	93,7	88,21	90,05	98,37	+
% de agua de consumo tratada sobre el total bombeado (Cayo Largo).	100	100	100	100	=
% de agua residual tratada del total bombeada (Isla Juventud).	58	58	52	53	-
% de agua residual tratada del total bombeada(Cayo Largo)	100	100	100	100	=
Puntos de vertido en el litoral.	1	1	1	1	=
Instalaciones con espectáculos locales (%)	100	100	100	100	=
Grupos de artes escénicas en la actividad cultural.	6	6	6	7	+
Trabajadores locales en Cayo Lago (%)	64.3	68.1	70.7	72.2	+
RESPUESTAS 10	2001	2002	2003	2004	
Nº de sanciones ambientales		13	19	9	+
Proyectos medioambientales	3	3	6	10	+
Disposiciones ambientales	21	24	24	26	+
Áreas protegidas con planes Operativo-Manejo (%)	9,08	9,08	9,08	9,08	=
Proyectos de energía renovable.	0	0	0	1	+
Proyectos de reservas pesqueras.	0	0	1	1	+
Área reforestada (Has).	716	778,7	735,2	822	+
Áreas Protegidas dedicadas al Turismo (Unidad)	4	9	14	26	+
Recogida de materias primas (Toneladas)	113,2	156,2	178,4	258,2	+
Lagunas de oxidación para el tratamiento aguas residuales	15	15	15	15	=

Fuente: Diversos organismos públicos. Elaboración Propia.

4. CONCLUSIONES.

Tras el estudio de estos casos las conclusiones son variadas. La importancia de los indicadores como herramienta de planificación y gestión es un hecho contrastado, de ahí que distintos organismo nacionales e internacionales estén desarrollando variados sistemas adaptados a las circunstancias y objetivos concretos. Los indicadores puede arrojar claridad a la una sostenibilidad medible, pero como simples indicadores, no como una realidad absoluta, además, puede medir las distintas implicaciones económicas, socioculturales y ambientales propias de la transversalidad del turismo y del carácter holístico de la sostenibilidad (IVARS BAIDAL, 2001). En este caso, tal y como se anunciaba en la introducción, la Geografía se convierte en una de las disciplinas científicas que puede aportar más a esta temática.

En cuanto, a los casos de estudio y los resultados de las metodologías los resultados preliminares son positivos. Se ha contratado tres métodos de trabajo, el del Norte de Holguín fundamentado en la ecología del paisaje y los dos restantes en un proceso más descriptivo, sectorial el La Habana, causal y de respuesta en el Archipiélago de los Canarreos. Los

resultados demuestran que si bien la creación de esta herramienta es operativa se debe seguir investigando para poder aportar más en términos cualitativos y cuantitativos, con el fin de poder medir los avances hacia una mayor o menor sostenibilidad local. No obstante, se denota un cierto “optimismo eufórico” con la creación de estos indicadores y se debe plantear que un sistema de indicadores solo es una herramienta sin ningún objetivo político.

5. BIBLIOGRAFÍA.

BELL, S. and MORSE, S. (1999): Sustainability indicators: Measuring the immeasurable, London: Earthscan, 198 pp.

BENI, M. C. (1999): “Política e Estrategia do Desenvolvimento Regional, Planejamento Integrado e Sustentável do Turismo”, Turismo em Análise, 10 (1), pp. 7-17.

BUTLER, R.W. (1999): “Sustainable tourism: A state-of-the art review”, Tourism Geographies, 1(1), pp 7–25

CALLIZO, J. (1991): Aproximación a la Geografía del Turismo, Madrid: Editorial Síntesis 215 pp.

CAPACCI, A. (Ed.) (2002): Turismo y Sustentabilidad. Un acercamiento multidisciplinar por el análisis del movimiento y de las estrategias de planificación territorial, Génova: Università degli Studi di Genova, 328 pp.

CARRANZA, F. X. (2002): Turismo y Desarrollo Económico Sostenible, Modulo 3 Los instrumentos de Gestión Territorial del Turismo, Master en Gestión Turística para el Desarrollo Local y Regional, Barcelona, 28 pp.

CATER, E. (1995): “Environmental contradictions in sustainable tourism”, The Geographical Journal, 161 (1), pp. 21-28.

CAZES, G. (1992): Fondements pour une Geographie du tourisme et des loisirs, Paris: Editorial Brise, 189 pp.

CITMA y MINTUR (2003): Indicadores de Sostenibilidad para el Turismo en Cuba, documento preliminar, 6 pp.

CITRUELLA, F. (1997): Turismo e Diffusione territoriale dello sviluppo sostenibile, Napoles: Lofredo Editore, 442 pp.

ECHARRI, M. (2006): Análisis Geográfico del Turismo en Ciudades Patrimoniales Cubanas. Caso de estudio: Centro Histórico de La Habana, Tesis de Doctorado, Universidad de La Habana (inédito) 110 pp.

EJARQUE, J. (2005): Destinos turísticos de éxito, Madrid: Editorial Pirámide, 389 pp.

INSKEEP, E. (1991): *Tourism planning. An integrated and sustainable development approach*, New Cork: Van Nostrand Reinhold, 507 pp.

IVARS BAIDAL, J.A. (2001): *Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: Propuesta para la creación de un sistema de indicadores*. Alicante: Universidad Alicante, 75pp.

JIMENEZ, A. E y. HIRABAYASHI (2003): “De la teoría a la práctica en la sustentabilidad y la participación comunitaria: una propuesta metodológica”, en CAPPACI, A. (Ed.): *Paisaje, Ordenamiento Territorial y Turismo Sostenible*, Génova: Universidad degli Studi di Génova, pp. 81-97.

KO, T. G. (2005): “Development of a tourism sustainability assessment procedure: a conceptual approach”, *Tourism Management* 26, pp. 431-445.

LA O, J. (2004): *Diagnostico Geoecológico para el turismo en el Sector Bahía de Vita- Bahía de Sama*, Holguín, Tesis de Maestría, Universidad de La Habana (inédito), 79 pp.

LOZATO-GIOTART, J. P. (2003): *Géographie du tourisme. De l'espace consommé a l'espace maîtrise*, Paris: Pearson Education, 312 pp.

NAVARRO JURADO, E. (2005): “Indicadores para la evaluación de la capacidad de carga turística”, *Annals of Tourism Research en Español*, 7 (2), 397-422.

NELSON, J. G.; R. BUTLER and G. WALL (Eds.) (1993): *Tourism and Sustainable Development: monitoring, planning and managing*. Department of Geography, Publications Series 37, University of Waterloo, 234 pp.

OMT (1997): *Lo que todo Gestor Turístico debe saber. Guía práctica para el Desarrollo y Uso de Indicadores de Turismo Sostenible*, Madrid: Organización Mundial del Turismo, 77 pp.

OMT (2004): *Indicators of Sustainable Development for Tourism Destinations. A Guidebook*, Madrid, Organización Mundial del Turismo, 507 pp.

PARDELLAS DE BLAS, X. y C. PADÍN (2004): “Una propuesta de turismo sostenible para el municipio de Caldas de Reis (Pontevedra)”, *Cuadernos de Turismo* 13, pp.107-125.

REYES, B. y D. BARRADO (2005): “Nuevas Tendencias en el Desarrollo de Destinos turísticos: marcos conceptuales y operativos para su planificación y gestión”, *Cuadernos de Turismo* 15, pp. 27-43.

SALINAS E. (2002): “Ordenación, Planificación y Gestión de los Espacios Turísticos: Aspectos teórico- metodológicos” en CAPACCI, A. (Editor): *Turismo y Sustentabilidad. Un acercamiento multidisciplinar por el análisis del movimiento y de las estrategias de planificación territorial*, Génova: Universidad degli Studi di Génova, pp. 263-273

SALINAS, E. (2003): *Los Centros Integralmente Planificados (CIP) en el contexto del turismo en México, Caso de Estudio: Loreto, Baja California Sur*, Tesis de Maestría, Barcelona (inédito) 98 pp.

SALINAS, E. y J. A. LA O (2006): "Turismo y sustentabilidad: de la teoría a la práctica en Cuba", Cuadernos de Turismo 17, pp. 203-223.

SALINAS, E. (2003): Geografía y Turismo. Aspectos territoriales del Manejo y Gestión del Turismo, La Habana: Editorial Si-Mar SA, 292 pp.

VERA, LÓPEZ, MARCHENA y ANTÓN (1997): Análisis Territorial del Turismo, Barcelona: Editorial Ariel, 443 pp.

WALL and MATHIESON (2005): Tourism Change, Impacts and Opportunities, Harlow: Editorial Pearson, 392 pp.

WEAVER, D. (2006): Sustainable Tourism, Oxford: Elsevier, 240 pp.